

-Entre palabras y cintas-

Viernes, 01 de junio de 2001

(16:32) ¡Hola diario bonito!

Estoy en clase, ¡así que tendré cuidado! Me llamo Nerea Del Pino Rajado, voy a 1º de la ESO, vivo en un pueblecito entre los Pirineos parecido al de "Heidi" (pero en versión "low cost", claro está) y no se me ocurre nada más... Me gusta mucho la serie "Compañeros" y "Los Simpson", también los macarrones sin queso y extra de tomate. Ah, ¡y mi color favorito es el lila desde que tengo uso de razón!

Me acaban de pasar una nota de Marin, mi mejor amiga, en la que pone que van a quedar unos cuantos en el bosque como siempre. Me encanta ir porque llevamos bocadillos y jugamos entre los árboles. Después, cuando empieza a atardecer, nos reunimos todos y contamos historias de terror; y aunque en realidad no dan mucho miedo porque las inventamos nosotros, es divertido escuchar las ocurrencias de los otros.

(19:44) Tengo novedades, ¡ha venido Andoni! No puedo creerlo. Estaba hablando con Marina cuando lo he visto: Estaba sentado en una roca aún con la ropa del entreno de baloncesto, su cabello ligeramente sudado se ondulaba con el viento y sus labios esbozaban una sonrisa. Reconozco que me quedé ensimismada mirándole, pero es tan guapo... Solo cuando Marina me dio un golpecito en el codo mientras reía me percaté de que él también me estaba mirando. Me puse roja como un tomate y justo cuando iba a salir corriendo me saludó. ¡Andoni, el chico más guapo de tercero y probablemente de todo el instituto, me estaba hablando a mí, una chica más ordinaria que sacar un sufi pelado en un examen! Cuando se acercó lo único que me dijo fue "Eh, Nerea, ¡que le gustas a mi amigo!" Después se giró y salió corriendo. Se lo tenía que contar a alguien, pero no sé qué pensar. Solo voy a decir que he pasado una vergüenza...

(23:11) ¡Qué fuerte! Cuando han dado las nueve y media nos hemos sentado todos para contar historias de terror, pero hoy nadie estaba inspirado y no daban ni risa. Cuando casi nos estábamos durmiendo del aburrimiento a una chica de sexto se le ha ocurrido hacer una prueba de valentía. Esta trataba de adentrarse en el bosque y

seguir el camino hasta la ermita, tocar el quinto escalón y volver por el camino que va hacia la casa del pastor. Ha habido tensión durante unos segundos porque nadie se ofrecía para ser el primero, pero cuando ya todos perdíamos la esperanza, Andoni ha alzado la mano con muchísima seguridad. Todos le hemos animado y ha desaparecido por el camino. Cuando me he dado cuenta, ya había pasado una hora y no había ni rastro de él. Hemos asumido que seguramente se había arrepentido y había vuelto a su casa. Me ha decepcionado un poco porque siempre va de valiente pero, ¿qué se le va a hacer? Al final, todos tenemos nuestros miedos.

Sábado, 02 de junio de 2001

(10:29) Ni siquiera sé cómo decir esto. No quiero hacer nada más que llorar. Cuando esta mañana he bajado para desayunar el ambiente se notaba tenso, cuando tostaba el pan había miraditas y mientras untaba la mantequilla había suspiros. Cuando me he atrevido a preguntar, me he arrepentido de inmediato: “Esta mañana, sobre las seis, mientras el pastor paseaba al rebaño ha encontrado un cuerpo”. No me han querido explicar muy detalladamente cómo estaba, pero me han dejado faltar al cole los días que necesite. Su funeral es pasado mañana.

Siempre quise confesártelo todo y ahora no podré ni observarte. Estés donde estés, te deseo lo mejor, Andoni.

Miércoles, 28 de agosto de 2002

(12:42) Anda, ¡hola!

¡Estaba ordenando el cuarto y te he encontrado! ¿Cómo has estado? Por si te lo preguntabas, ya no lloro como antes e incluso he incluso empiezo a disfrutar en los recreos. Aunque aún le echo mucho de menos. Ninguna de las frases de apoyo que me han dedicado me consuelan. Para colmo, todos nos hemos distanciado desde lo ocurrido. Bueno, ¡pero que no decaiga el ánimo! Estoy pensando en que podría volver a escribirte, ¿no? Al fin y al cabo, solo son unas hojas en blanco sin ningún significado.

Pues cuando empiece tercero, qué rápido pasa el tiempo, te cuento, ¡adiós!

Martes, 17 de septiembre de 2002

(17:44) ¡Buenas! Acabamos de empezar y ya estoy hasta arriba de deberes, así que no te podré explicar mucho por falta de tiempo, no te enfades. Las cosas más

destacables son que he cambiado de tutor y ha venido una chica nueva. Es vasca y se llama Ane. Aún no he hablado con ella porque, al ser la novedad, todo el mundo va a acosarle y a mí ya, hasta pena me da, pero ¿qué se le va a hacer? Espero que de aquí poco pueda, al menos, saber su asignatura favorita ¡Hasta la próxima!

Jueves, 03 de octubre de 2002

(19:14) ¡Hola, diario! Aunque al principio Ane era muy popular, ahora parece que le dejan respirar. ¡Mañana me voy a sentar con ella en el patio, ya te contaré!

Martes, 07 de enero de 2003

(21:19) ¡Feliz año nuevo! Ya sé que hace mucho que no hablamos, pero todo tiene una explicación. Pues te perdí y hasta ayer no he ni tenido tiempo ni ganas de buscarte, y menos de escribir. No te ofendas, pero soy muy lenta escribiendo, por eso he buscado una solución, para Navidades me han regalado unos casetes nuevos y he pensado que en vez de escribir podría grabarme explicando lo que hubiera escrito y cuando acabe la cinta la engancharé en tu contraportada. A ver si así te puedo explicar más cosas.

Bueno, voy a estrenarlas.

Giré el pequeño cuaderno y, para mi sorpresa, solo había un trozo de papel cuadriculado, enganchado con un par de trozos de celo transparente. En él, se leían un par de frases explicando que no había conseguido enganchar los casetes y que los había guardado en una caja que guardaba debajo de su cama. Rápidamente, me tumbé en el suelo para poder buscarla. Una capa de polvo escondía un cofre de madera con un deteriorado "Walkman" y un casete dentro. A ver, mejor uno que nada. Rebusqué en el bolsillo de mi pantalón y enchufé mis viejos auriculares.

—¡Hola! Hoy es martes tres de junio de dos mil tres y son las ocho y cuarto de la tarde. Llevo un tiempo sin hablar porque se me habían acabado los casetes y no me ha dado tiempo a comprar otro hasta hoy. Te pongo al día: Marina sigue enfadada conmigo porque dice que le dejo de lado por juntarme con Ane, cosa que es totalmente mentira. Solo tengo más cosas en común con ella. Si tanto le molesta, que vea las series que nos gustan, así podrá opinar con nosotras. Quitando eso,

cada día me llevo mejor con Ane. Es un amor y encima tenemos los mismos gustos, mañana le pediré ser mi pareja para la excursión de final de curso.

Bueno, me voy ya, que he quedado con ella para ir al bosque. Sé que suena raro que yo quiera ir, pero el otro día me sinceré con Ane y le expliqué toda la movida que hubo con Andoni y que aún me sentía muy frustrada por ello, insinuándole que me gustaría saber qué le pasó pues ningún forense lo logró descubrir. Ella, muy conmovida, me dijo que le encantaría ayudarme a hacer una investigación. Una cosa dio a la otra y al final hemos quedado hoy por la noche para cenar y después ver qué tipo de bestias rondan por la montaña cuando todos duermen, ¡esta chica es genial!—

Justo al acabar de pronunciarlo, se dejó de escuchar el ventilador dando a entender que había dejado de grabar.

Segundos después, se empezaron a escuchar pasos en una húmeda tierra.

—¡Hola! Son las nueve y media y Ane y yo estamos ascendiendo montaña arriba. A mí me da un poco de respeto porque es peligroso y como alguien nos pille nos va a caer una bronca más grande que las ganas que tengo de que se acabe ya el curso. Lo único que me tranquiliza es que todo esto es por Andoni. Le echo mucho de menos.

—¡Y tenemos palos! ¡Si nos aparece un oso o algo podemos defendernos con estos maravillosos y resistentes palos!— *Ahora hablaba Ane, con su característica y melódica voz. Ambas empezaron a reír y se volvió a cortar la grabación.*

—Actualmente, son las diez y cuarenta. Aunque sea verano, hace un frío que pela. Me duelen los pies de tanto caminar, pero aún no hemos llegado ni a la ermita. Parece que el camino sea eterno y que no vayamos a llegar, me encuentro fatal— *Decía la protagonista sin fuerzas.*

—Venga, va, que ya seguro que queda poco para llegar donde le encontraron. No te desanimas ahora, que todo es tu imaginación— *La animaba Ane con un tono manipulador. No entiendo por qué a Ane parece que le interese tanto que Nerea siga, creo que hay algo sospechoso en ella.r. Poco después se empezaron a escuchar ráfagas de viento, dificultando el escuchar las voces de las chicas. Esta vez, Nerea no empezó hablando sino Ane, como si la escritora del diario quisiera grabarla a escondidas.*

—Mira, Nerea, yo no quería que las cosas fueran así. En verdad, esto solo es la consecuencia de tus acciones. No quisiste olvidarle cuando te ofrecí la opción y

ahora tendremos que obligar al resto a que se olvide de ti. De verdad, lo siento mucho. Tú me caes bien, pero... Hay ciertas situaciones en la que debes reprimir tus sentimientos para que las cosas salgan bien, ¿no crees?— *Declaró Ane con un toque de tristeza y a la vez burla en su voz.*

—¿A qué te refieres? Ane, creo que estoy entendiendo mal esto y me estoy asustando— *Pronunció Nerea con cierto nerviosismo. La vasca se rio levemente y seguidamente Nerea ahogó un grito.*

—Tranquila, me has entendido perfectamente. Este maravilloso puñal no es para cortar pan precisamente. Por favor, no repliques. Nunca he hecho esto y aún menos he sentido algo por alguien alguna vez. Si quieres, puedes considerar esto una declaración de amor. Al fin y al cabo, soñaba con ser el reemplazo de Andoni al cien por cien, sobre todo porque a ti te gustaba. Bueno, ¿qué te parecería...?— *Un desgarrador grito tapó el discurso de Ane por completo. Se escucharon múltiples súplicas y llantos, pero finalmente todo acabó con un simple y a la vez cortante silencio.*

—No es justo. ¿Cuál fue la parte que no entendiste de que yo lo iba a solucionar? ¿No entiendes lo que estaba pasando? ¡Al menos deberías de haberle dejado que me respondiera! ¡Tú imagínate que le gustaba y ya nunca podremos fundirnos en un romántico abrazo antes de su inminente muerte!— *Gritó Ane con una rabia incontrolable.*

—Anda, para de ensuciar su nombre con tus extrañas fantasías y vayamos a avisar a los otros. Espero que se alegren porque la idea de matar al elegido en un día tan inoportuno fue enteramente suya. Si hubiéramos esperado un par de noches más no hubiera habido tanta movida — *Se quejó una voz desconocida. Hubo una pequeña pausa.*

—¿Tú crees que Sul estará orgulloso? Digo, estamos envenenando y matando a chicos inocentes en su nombre, no creo que cuando creó su religión tuviera esto en mente— *Se cuestionó tristemente Ane. A la pregunta le acompañó un tenso silencio y poco después se escucharon abatidos pasos que poco a poco se alejaron.*

Quedé sorprendido al haber escuchado todo esto, pero hubo una incógnita que no me dejó dormir: ¿Quién encontró la cinta y en vez de destruirla o entregarla a la policía la guardó en la caja, tal y como hubiera hecho Nerea? ¿Se habría arrepentido de alguna manera Ane?